

NACIONES UNIDAS

COMISION ECONOMICA
PARA AMERICA LATINA
Y EL CARIBE - CEPAL



Distr.
LIMITADA

LC/L.552(MDM.10/7)
27 de marzo de 1990

ORIGINAL: ESPAÑOL

Décima Reunión de la Mesa Directiva de la Conferencia
Regional sobre la Integración de la Mujer en el
Desarrollo Económico y Social de América Latina y
el Caribe

Santiago de Chile, 28 y 29 de mayo de 1990

MODELOS DE SOCIALIZACION EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE:
INVESTIGACION DOCUMENTAL *

* Este documento ha sido preparado por la señora Oriana Jiménez, consultora de la División de Desarrollo Social de la CEPAL. Las opiniones expresadas en este trabajo son de la exclusiva responsabilidad de su autora y pueden no coincidir con las de la Organización.

Este documento no fue sometido a revisión editorial.

90-3-431

INDICE

INTRODUCCION	1
I. EL MODELO DE SOCIALIZACION PATRIARCAL, COLUMNA VERTEBRAL DE LA SOCIALIZACION OCCIDENTAL	3
II. LOS MODELOS DE SOCIALIZACION	4
1. Generalidades	4
2. Las teorías psicológicas del desarrollo de la personalidad	4
3. El contenido de la socialización	5
4. Los roles sexuales	6
III. LA SOCIALIZACION PRIMARIA EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE	9
1. La migración campo-ciudad y su efecto en la socialización familiar	9
2. La estructura familiar y la socialización primaria	13
3. La socialización primaria y el trabajo doméstico	14
IV. SOCIALIZACION E IDEOLOGIA DOMINANTE	15
1. Dos actitudes emparentadas, el sexismo y el racismo	15
2. Minorías étnicas, ideología dominante y socialización	17
V. LA SOCIALIZACION EN EL CAMPO DE LA EDUCACION	22
1. El sexismo en la escuela y en los manuales escolares	22
2. La socialización de los niños en la escuela, diferencias hasta en las actitudes	23
3. Textos escolares y su contribución a la socialización sexista .	25
4. La educación en América Latina y el Caribe	27
VI. RELIGION Y SOCIALIZACION	31
1. Generalidades	31
2. Religión y socialización en América Latina	33
REFLEXIONES FINALES	36
BIBLIOGRAFIA	37

INTRODUCCION

La problemática de la mujer ha ganado terreno en la discusión mundial, durante las últimas décadas. En todos los continentes, grupos de mujeres trabajadoras, intelectuales, feministas, políticas, etc están analizando exhaustivamente la realidad que ellas enfrentan, los avances que se van logrando y los impedimentos para que se concrete una participación democrática, crítica y constructiva en las distintas esferas del quehacer humano.-

Las mujeres son aproximadamente el 50% de la población mundial, pero éste es el único dato donde existe un equilibrio con los datos de los hombres. Casi sin error se puede decir que en todas las esferas la participación femenina es menor; basta mirar los congresos mundiales de ciencia, arte, tecnología, la composición de los partidos y del liderazgo político y se comprobará que la presencia de la mujer es significativamente menor. El liderazgo político en todos sus niveles lo ejercen principalmente los hombres, salvo algunos casos, que no dejan de ser la excepción en la tendencia predominante.

Todos los que están preocupados de este análisis ven que el cambio de escenario no ocurrirá de un día para otro. Hay irrefutable coincidencia en la opinión que no se puede esperar un cambio profundo, sostenido y positivo si no se alteran los valores culturales que han imperado y que sin excepción se caracteriza por el predominio del sistema patriarcal. Este modelo que subyace desde hace milenios en gran parte del orbe, surge de un modo de producción caracterizado por ser el hombre el dueño y el actor principal y sostenido sobre dicho modo de producción, se encuentra un aparato ideológico que corrobora tal desigual protagonismo de los seres humanos, basándose en el sexo de ellos para asignarle los papeles sociales.

Por lo tanto, el sistema patriarcal da la tónica imperante, la que se refuerza por el impacto que tienen las religiones, las que tradicionalmente han señalado caminos y modelos para hombres y mujeres.- En el caso concreto de América latina y el Caribe, las religiones cristianas tienen un alto porcentaje de seguidores (más del 90%) y de ellas, la católica es la preponderante (alrededor del 70% del total de cristianos), por lo tanto su influencia necesita ser analizada más detalladamente, especialmente el modelo mariano de feminidad que ha servido de guía en las culturas novo-hispánicas.

En relación al papel del Estado- otra variable importante para analizar la implementación de mayor o menor equidad entre hombres y mujeres- los modelos democráticos tradicionales han concedido algunas transformaciones o modernizaciones del rol de la mujer en algunos planos, manteniéndose lo referente a la esfera pública con bastante desigualdad ,todavía. En los modelos autoritarios, el modelo general que se preconiza es el de mujer ligada al hogar, la mujer como viga maestra de la familia. Estas dos concepciones del Estado, que son las mayoritarias de la región, impregnan una serie de vehículos de transmisión de valores culturales, mejor llamados agentes de socialización secundarios. Entre éstos, es importantísima la educación formal, con todo lo que ello involucra. planes y textos de estudio, relaciones sociales educadores-alumnos y de educandos entre sí, preferencias temáticas y orientación para opciones de tipos de actividades (oficio, profesión). La producción de los medios de comunicación de masas se liga al impacto de la educación, muchas veces reforzando u oponiéndose a esos contenidos.

Ligada al Estado, está la problemática de migraciones campo-ciudad. La concentración urbana de empleos y alternativas de educación sigue siendo en la región un polo de fuerte atracción que afecta al impacto de la familia como agente socializador, entrando a modificar la cosmovisión de las nuevas generaciones y por ende, la percepción del rol de la mujer.

El problema de las etnias, resultado de los intereses de clase de los sectores que detentan el poder, tiñe los valores culturales que imperan en la región. En América Latina y el Caribe, la población negra e indígena ha sufrido el problema de discriminación, muchas veces directamente, otras veces más sutil, pero siempre presentes en las concepciones de inteligencia, belleza, derecho a ejercer el poder,etc y que naturalmente impactan más fuertemente a los miembros de las clases postergadas, que en la región se correlacionan positivamente con lo oscuro de la piel.

No es fácil el gran desafío que se tiene al frente, cuando se desea modificar los modelos de socialización imperantes. La ideología dominante, los intereses de clase, el sexismo hecho carne en toda la cultura, son algunos de los grandes escollos que hay que enfrentar.

El resultado posible motiva a grupos de hombres y mujeres de la región que desean implementar sociedades justas y democráticas , en que hombres y mujeres puedan participar equitativamente en todos los planos.

I. EL MODELO DE SOCIALIZACION PATRIARCAL, COLUMNA VERTEBRAL DE LA SOCIALIZACION OCCIDENTAL

Desde Engels en el "Origen de la Familia, la propiedad privada y el Estado" a las líderes del feminismo mundial, hay acuerdo en señalar que el patriarcado es la gran derrota histórica del sexo femenino en el mundo entero, ya que el hombre tomó la jefatura del hogar, la mujer se convirtió en su sirviente, en un instrumento de reproducción.

El sistema patriarcal se originó en Europa cuando la domesticación de animales y la crianza de ganado, abrieron nuevas fuentes de riqueza, creándose relaciones sociales totalmente nuevas; la familia no se multiplicaba con la misma rapidez del ganado, necesitándose más personas para cuidar los animales. Esas riquezas convertidas en propiedad privada alteraron la sociedad basada en la gen matriarcal, ya que entonces junto a la verdadera madre estaba el verdadero padre, que de acuerdo a la división de trabajo en la familia conseguía la alimentación y los instrumentos de trabajo necesario para ello. Sin embargo, sus hijos no podrían heredar sus bienes ya que pasaban a los consanguíneos por línea materna. La riqueza en aumento dio al hombre una posición más importante que la posición de la mujer en la familia. El hombre utilizó su mejor posición para abolir el derecho hereditario materno, lo que se consiguió modificando que los descendientes de un miembro masculino se quedarían en la gen y los miembros femeninos saldrían de ella.

Muchos años han pasado desde la implantación del modelo patriarcal, lo que se mantiene es que el hombre tenga o no medios de producción, siempre tiene una situación de privilegio en el hogar, la jefatura le pertenece por ser hombre. La mujer está subordinada en esa jerarquía y a través del proceso histórico que ha vivido la sociedad humana, el hombre obtuvo el dominio de lo público, el poder político impregnó su estatus y rol social de una situación de privilegio que hasta hoy se mantiene con algunas variantes de acuerdo a las condiciones de desarrollo de los países.

Se pueden sintetizar las características del patriarcado como a) un sistema jerárquico, de estatus desigual, en cuya cúspide se encuentra el hombre y subordinado a él, la mujer, b) es un sistema en que el hombre es el dueño y administrador de los medios de producción, por escasos que éstos sean, desde la pala y azadón del campesino pobre a

la gran industria del más rico de los empresarios.- A la mujer le corresponde el rol de guardiana de esos bienes .
 c) Hay una diferencia de roles, en que el lugar "propio" de la mujer es la esfera doméstica y para el hombre, es la esfera pública.

II. LOS MODELOS DE SOCIALIZACION

1. Generalidades

Conocidos han sido los raros ejemplos en el mundo, de niños que han vivido desconectados del mundo social, encerrados o criados sin contacto humano. En estos niños se comprobó que si la personalidad humana fuera producto biológico ellos habrían presentado características humanas normales, sin embargo no ocurrió así, ellos se comportaban como bestias salvajes, demostrándose de esa forma, que el ser humano aislado tiene la fisiología y la herencia genética pero carece de las características sociales que se necesitan para actuar como miembros normales de la sociedad.

Las características sociales que se necesitan para actuar en la sociedad son 1) los valores culturales, normas o creencias 2) los símbolos culturales especialmente, el lenguaje como herramienta básica de interacción 3) los roles sociales, es decir los modelos de conducta social básica 4) el nexo con los procesos institucionales de la sociedad global, trabajo, educación, política, religión.- La interacción social moldea la personalidad, por eso se afirma que la biología crea el organismo humano, pero es la sociedad la que forma a la persona. En este proceso del niño para llegar a convertirse en "humano" al contar con una interacción rica y continuada, el ambiente familiar tiene un gran impacto.

2. Las teorías psicológicas del desarrollo de la personalidad

En estas teorías, destacan los aportes de los precursores Charles H. Cooley (1864-1929) de George Mead (1863-1931) y de Sigmund Freud (1856-1939)

Cooley ayudó a la comprensión del proceso de socialización a través de la concepción de que el ser humano se comprende a sí mismo basándose en como los otros lo juzgan a él. Así, si una persona desde niño escucha que es superior en diversas áreas, su imagen será afectada por dicha apreciación.

El aporte de Mead se relaciona con la importancia que él le concede al lenguaje como técnica fundamental de las relaciones sociales. Señala también que el ser humano no es enteramente pasivo, que su "yo" controla parcialmente su destino y que el mayor impacto de la socialización ocurre en la niñez.

Se puede observar que Cooley y Mead destacaron a la interacción social como fuente de la personalidad. Freud, en cambio adoptó un enfoque biológico del desarrollo de la personalidad. La libido es la fuerza biológica primitiva, que maneja el impulso sexual, las tendencias violentas. En el curso de la socialización, la persona desarrolla un ego, el pensamiento racional que controla y canaliza las tendencias de la libido. Se suma un superego que regulariza el ego y la libido, definiendo las conductas buenas y malas. En "Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia sexual anatómica", Freud expuso la teoría que la diferencia sexual anatómica provoca envidia en la niña por el pene del varón. Más tarde dicha envidia se transforma en el de poseer un hombre, como portador de aquél y más tarde origina la envidia por otras mujeres por sus relaciones con otros hombres. Las observaciones para establecer estas generalizaciones las realizó Freud en un sólo medio cultural.

Desde el aporte de estos precursores, se han escrito miles de estudios del proceso de socialización, destacando entre ellas.

. Las teorías conductistas, las cuales resaltan el rol de recompensas y castigos en el proceso de socialización, esto significa que el niño mantiene la conducta que se premia y extingue la conducta que se castiga.

. Las teorías de imitación, en ellas se señala que la socialización resulta de la imitación de los niños de la conducta de los adultos y que éste proceso en relación al modelo de imitación es tan importante como la recompensa y el castigo.

3. El contenido de la socialización

La familia enseña al niño a relacionarse con las instituciones sociales, mediante el desarrollo de estatus y roles.- Como se sabe, el estatus social es la posición social con específicos deberes y privilegios y el rol es la conducta que se espera para dicho estatus.- Ambos, conectan

las actividades individuales con las redes sociales de su entorno, teniendo gran importancia en la conducta humana.

En la socialización, se experimentan cambios de roles, a través de las diversas etapas que vive el ser humano. El proceso de socialización es el que enseña a las personas su propio estatus en la sociedad y la conducta apropiada que acompaña ese estatus, por ejemplo, se le enseña a un niño pequeño que la mamá (un estatus) cuida a los niños (una conducta de rol) y que el papá (otro estatus) sale a ganar dinero (otro tipo de actividad de rol) .- Baldrige, 1980 .

Se ha comprobado que la sociedad, mediante mecanismos directos o indirectos, enseña a los niños de grupos minoritarios, que su estatus es más bajo que el de otros niños y que su propio rol es tener bajas ambiciones y bajas expectativas en la vida.

4. Los roles sexuales

En las sociedades patriarcales existen los estereotipos de que los hombres son agresivos, rudos, independientes e inteligentes y que las mujeres son pasivas, débiles, independientes e intuitivas. Lo cierto es que hombres y mujeres no nacen de esta forma, sino que han sido entrenados así.

Hay sin duda alguna, diferencias biológicas entre hombres y mujeres. Los hombres son 20% más pesados en la madurez y 30 a 50% más fuertes dependiendo de su talla. Las mujeres tienen roles derivados de la maternidad, pero el embarazo y el amamantamiento de sus hijos, le significa alrededor de 4 años del total de su vida, pensando que como promedio tenga tres hijos. Todo el otro tiempo asignado a su rol de madre es un rol social. cuidar al niño, lavar su ropa, atenderlo cuando está enfermo, llevarlo al Consultorio médico, ir a dejarlo a la escuela, apoyarlo en sus tareas escolares, son roles derivados de la división sexual del trabajo y que podrían perfectamente ser desempeñado por los hombres, así como las mujeres han demostrado que ellas pueden ser proveedoras del hogar, cuando el marido las abandona, se muera o en los casos que ella es madre soltera.- Sin embargo, un hombre, viudo o abandonado por su mujer, que trabaja y cuida a sus hijos, lavándoles, cocinándoles, cuidándoles cuando están enfermo provoca interés, los vecinos murmuran...y hasta lo destacan en programas de televisión. No sucede así con los miles de mujeres, jefas de hogar, viudas o abandonadas que sacan adelante a sus hijos, pero no incitan el interés de nadie. Ellas sólo

cumplen su rol social, aunque al igual que esos excepcionales casos citados de hombres sin mujer en casa, cumplen una doble jornada. trabajo remunerado y trabajo en el hogar.

Las diferencias de roles sexuales también se comprueban en las actividades deportivas. Los noticieros que día a día ocupan espacios en los medios de comunicación de masa (prensa, radio, televisión) muestra que son deportes en que generalmente los hombres son los actores y las mujeres las observadoras. la gran pasión por el fútbol es netamente masculina, los jugadores, personal técnico, los dirigentes y hasta los comentaristas de los eventos son hombres.

Carreras de auto, rodeos, corridas de toro, box, boga también son deportes de hombres porque implican arrojo, agresividad, valentía. Se suma a ello, el estereotipo por muchos años inquebrantable, que el cuerpo femenino, debía ser redondeado sin desarrollo muscular. Sólo a partir de los años 70 hay un incremento de las actividades deportivas para las mujeres en ramas como el tenis, la natación, algunos formas de atletismo. Las mujeres prefieren deportes que respondan al estereotipo de la suavidad, la gracia, la femineidad: patinaje en hielo, gimnasia rítmica, ballet acuático, que son deportes de preferencia de sectores sociales acomodados.

El hecho concreto es que la mujer de clase media o alta ha tenido un estilo de vida, que ha estado cambiando en los últimos años, en lo relacionado a deportes más bien sedentario y pasivo. Para las mujeres de sectores populares, que se alimentan mal, agobiadas por el trabajo doméstico y/o por trabajo fuera del hogar relacionado preferentemente con el servicio doméstico en casas particulares del sector medio o alto, las actividades deportivas están fuera de su prácticas.

Aún en los países desarrollados, se estima que la mujer promedio incia su declinar físico entre los 10 y 12 años de edad (citado por Victor Baldrige, 1980).-

Esta diferenciación basada en los factores sociales y no por razones biológicas, se comprueba porque hombres y mujeres desempeñan distintos roles según la cultura. Una de las pioneras en este tipo de estudio fue Margaret Mead, que en 1935 en su libro "Sexo y Temperamento" comprobó que en las distintas sociedades, varía ostensiblemente los roles sexuales. Así por ejemplo, ella comprobó que la mujer de Tchambuli en Nueva Guinea era agresiva, dominante e independiente y el hombre era gentil, pasivo y dependiente. Por lo tanto, para M.Mead las diferencias sexuales en

actitudes, conductas, etc, son principalmente un resultado de la socialización y no de las diferencias biológicas.

III. LA SOCIALIZACION PRIMARIA EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE

1. La migración campo-ciudad y su efecto en la socialización familiar

Como ya se ha señalado, en todas las culturas occidentales la socialización primaria recae en la familia y preferentemente en la madre como responsable de la transmisión de normas y valores culturales. La madre, en los primeros años de su hijo, tiene la tarea de transformarlo de ser biológico en ser social típico. Esta transformación implica que el niño interioriza, hace suyo los papeles sociales que imperan de acuerdo por lo menos a la clase y al sexo. La clase influye, ya que en función del trabajo que realiza el individuo, se sitúa en la estructura social. El sexo influye porque de él depende la posición que ocupa el individuo dentro de una clase determinada de una sociedad. Es pues, en la familia y más concretamente en la mujer que recae esta tarea mediadora entre la clase y el individuo (J.Vieira,1988).

La socialización abarca por un lado, algunos aspectos que pueden ser generalizados por la fuerza de la ideología dominante y por otro lado, contiene aspectos específicos de las condiciones socio-económicas de un grupo.

Esta tarea socializadora de la familia no implica transvasar mecánicamente los contenidos educativos de un adulto a un niño.- Las familias transmiten valores y pautas culturales, pero éstas no están ajenas a los cambios que se operan en la sociedad global que aunque lentamente, se van realizando, por lo cual esta relación del educador-aprendiz, o madre e hijo, va incorporando los nuevos patrones culturales. La incorporación de lo nuevo, no implica necesariamente destruir lo viejo, lo que acontece parece ser más un proceso de síntesis de ambos patrones culturales que pasan a convivir en el interior del individuo. Algunos autores hablan de los contenidos de la socialización primaria como contenidos que pasan a la categoría de sociológicamente invisibles (Nicolacci de Costa, 1985).-Estos contenidos entrarán en conflicto con valores interiorizados en posteriores momentos de la existencia humana, si éstos últimos difieren demasiado de los anteriores. Pareciera que la ideología dominante por contar con todos los recursos materiales y humanos logra vencer a los contenidos que se le oponen, ubicándolos como contenidos marginales y subordinados.

La migración campo- ciudad ha sido analizada en sus causas y consecuencias, por numerosos autores. En este punto de este trabajo es preciso analizar como el fenómeno

grupo familiar deja el campo y pasa a instalarse geográficamente en provincias y/o de ahí a la gran ciudad.

La investigación social de Vieira (realizada en Brasil, 1988) acerca de las transformaciones de las prácticas familiares experimentadas por tres generaciones que pasan del campo a la ciudad, señala detalladamente el cambio que se vive desde el embarazo en el campo, que siempre ocurría después del casamiento y que no alteraba la vida cotidiana. Sin embargo, el parto se vivía, por una parte, bajo el dominio del miedo "no de un miedo fantasiosos, sino real y concreto", por la falta de recursos y los peligros de enfermedad que rodeaban el dar a luz en esas condiciones y por otra parte, tomándolo como un hecho natural. El parto sucedía en la casa con una partera. Ya en la segunda generación, que vive en un pueblo semi-rural, la mayoría de las mujeres del estudio acuden a recibir atención médico hospitalaria. En relación al trabajo que desempeñaba la mujer en esta segunda generación, se interrumpe con alguna antecedencia para preparar la ropa del niño que nacerá; en el campo no se hacía así, se trabajaba hasta los últimos días del embarazo. En relación al descanso post-parto, en el campo significaba 3 días en cama con una dieta especial (caldo de gallina o de vacuno) y al cuarto día se levantaba la mujer a realizar tareas livianas en la casa y en el campo, cuidándose de ingerir alimentos prohibidos (carne de cerdo, zapallo, limón, pimienta). En la tercera generación, que vive en la ciudad, sólo se vuelve a trabajar después de 15 o 30 días, haciendo sólo tareas domésticas livianas. No hubo restricciones alimenticias, excepto evitar porotos u otros alimentos pesados. La partera desaparece como alternativa de atención del parto y todas las mujeres del estudio reciben atención médico-hospitalaria.

En relación a la socialización de los niños, la etapa de lactancia materna en el campo era larga, entre 18 meses y tres años. El niño mamaba cada vez que lo solicitaba; la madre acudía al campo a trabajar con el bebé, que era dejado en un lecho de hojas que se hacía encima de un hoyo excavado en la tierra con ese fin (éstas costumbres son muy similares en las costumbres rurales africanas, practicadas en estas condiciones hasta el presente). En el paso a la ciudad, la lactancia materna generalmente se acorta a 3 o 4 meses, reemplazándola luego por mamadera. El niño mama a intervalos establecidos de 3 o 4 horas y no lo hace de noche, como ocurría en el campo.

El niño en la ciudad a los pocos meses, comienza a recibir alimentos. Frutas (manzanas, plátanos, naranja), jugos de

fruta y de tubérculos (zanahoria y betarraga) y sopas. Esta alimentación sólida la recibe en forma de papillas, presentadas en plato, de manos de un adulto. En el campo, el niño sólo recibía alimentos a partir de los 6 a 8 meses. La madre ponía al niño en el suelo y le daba alimentos en trozos pequeños que él tomaba con su propia manito. Se observa así que el entrenamiento alimentario desaparece en la ciudad en que se privilegia más los hábitos de limpieza que la autonomía para alimentarse .

La enseñanza para el control de esfínteres se iniciaba en el campo a los seis meses, en que la madre ponía al niño sentado entre las piernas maternas para que orinara o defecara en el suelo. (En el campo, en esta generación no existía el calzón de goma o plástico, ni el baño dentro de la casa). Ya a los ocho meses, el niño con gestos avisaba cuando quería hacer sus necesidades. Cuando inicia la marcha el niño salía al patio y finalmente afuera al campo, a hacer sus necesidades, encucullado como sus hermanos mayores. En la ciudad este entrenamiento se posterga, el niño gracias al calzón plástico o de goma, sólo es entrenado cuando es capaz de hablar y se dirige al baño a hacerlo, generalmente vigilado por su madre.

En relación al aprendizaje para el trabajo, en el campo se iniciaba alrededor de los 3 años de edad, en que el niño comienza a realizar pequeños trabajos: carga utensilios livianos, mira a sus hermanos menores. En la ciudad a esa edad, el niño tiene más derecho a jugar.

En la infancia (de 5 a 11 años), el niño en el campo era socializado para el trabajo siguiendo una secuencia de aprendizaje natural, según una orden de dificultad creciente, de lo más liviano a lo más pesado, de lo más fácil o lo más difícil. En el campo el tiempo para los juegos era ínfimo. No eran juegos de abstracción, sino de diversión. La vida gira en torno al trabajo, a los siete años el niño ingresaba al círculo de las actividades adultas, variando sólo el grado de responsabilidad.

En el campo, a niñas y niños se les exigía el aprendizaje de actividades realizadas fuera del hogar, al niño el cuidado de los animales, algunas tareas relacionadas con la agricultura y por otro lado en el hogar, debían cooperar con el cuidado de la casa, ayudar a cuidar a los hermanos más pequeños. Las niñas también realizan actividades en las dos esferas. en el plano doméstico y en actividades ligadas al trabajo agrícola y ganadero. La diferencia está en el énfasis, las niñas interiorizan el mundo de la casa como suyo, lo que no la libra de aprender las tareas ligadas a la tierra, el muchacho debía interiorizar el mundo de la

tierra como suyo, lo que no lo libraba de aprender tareas domésticas.

Hay un hecho importante con niñas de 11 años o más que se emplean como empleadas domésticas en el campo. En este caso, el papel socializador se comparte entre padres y patronos.

En el campo, los niños acudían y aún acuden a la escuela irregularmente, ya que su tarea era trabajar, lo que le impedía que los profesores tuvieran alguna importancia como agentes socializadores, porque no había un nexo entre los temas de la escuela y su realidad concreta de trabajo.

En los medios rurales y semi-rurales, la preparación para el trabajo era y es, la actividad esencial; los juegos y los estudios no son actividades básicas infantiles. En la metrópolis sucede al contrario, estudio y juegos son actividades básicas infantiles, aún cuando actualmente en América Latina y el Caribe, los niños de sectores de bajos ingresos se integran a actividades que suplementan el presupuesto familiar, por un lado son vendedores ambulantes, recolectores de diarios, botellas, cartones, actividades de limpieza y por otro lado, muchos niños practican la mendicidad. En muchos casos, lo hacen combinando trabajo y estudio, aún cuando la deserción escolar temprana es una realidad en esos estratos sociales.

Si la escuela y los juegos definen y resumen la vida para muchos niños en la ciudad, ésto demuestra un cambio radical en los objetivos y prácticas de la educación familiar básica.

Finalmente, se puede agregar en lo referente a la migración campo-ciudad, que para un gran contingente de mujeres de sectores populares de la región, el paso del campo a la ciudad se da en edades tempranas de la adolescencia en que llegan a trabajar como empleadas domésticas (recordar que en el sector de las empleadas domésticas labora más de un cuarto de la población femenina económicamente activa de la región- Cepal, 1988). En este tipo de trabajo, la joven migrante debe realizar un gran esfuerzo de adaptación a condiciones materiales, sociales y culturales muy diferentes a las vividas en las zonas rurales. Esta yuxtaposición de valores y conductas se puede observar en aquellas mujeres llegadas del campo que trabajan en el sector de servicios y que se casan posteriormente en la ciudad, manifestando nuevas conductas con sus hijos. Como rechazo al autoritarismo del campo, ellas pretenden ser más "modernas" con sus hijos; pero en el caso de detectar problemas en los jóvenes que generalmente se originan por las difíciles condiciones socio-económicas de los sectores populares, ellas dudan de lo positivo de su afán por pautas

conductuales más de acuerdo al ritmo de la vida urbana.- El problema de drogadicción de los jóvenes, de embarazos de jóvenes adolescentes en cierta medida lo consideran resultado de su falta de firmeza y por lo tanto, la hacen cuestionarse si ese esfuerzo por entregarle un tipo de socialización distinta a la que ella experimentó en su grupo familiar, fue una decisión acertada. El problema es que estos niños, hijos de inmigrantes, son al mismo tiempo y citando una frase de Vieira, "frutos del campo que ni siquiera conocen y de la periferia de la ciudad donde ahora viven"

Se puede concluir que desde el punto de vista de las normas de comportamiento y del conjunto de valores que la educación familiar transmite, el cambio de escenario campo-ciudad no está exento de crisis. La vida en el campo, a pesar de lo rudimentario de las economías, permite una subsistencia, que muchas veces en la ciudad es mucho más difícil lograr. Pero hay grandes desventajas y enormes carencias en otros planos y que tampoco en la ciudad se logran solucionar, ya que ellas exigen cambios más profundos en la realidad económica, social y cultural de los países de la región.

2. La estructura familiar y la socialización primaria

La familia de la región ha venido experimentando en los últimos años un proceso de modificación de su estructura, lo cual es producto de numerosos cambios. ha disminuído el tamaño de las familias que han reducido su número de hijos al adoptar medidas de control de la natalidad, la mujer se incorporado al trabajo asalariado debido en parte a la crisis que afecta a la región y que ha originado bajos ingresos o la cesantía del jefe de hogar o porque ellas mismas son las únicas sostenedoras de la familia.

Entre la familia nuclear (padre , madre e hijos) y la familia extendida latinoamericana ("grupo trigeracional de descendencia que corresponde a ego, padres, hermanos e hijos y sobrinos"-Lomnitz, 1984) se está configurando especialmente en los sectores populares un tipo de familia que depende en gran medida de la realidad material que ellos viven. La situación de los allegados lo demuestra, ya que son grupos que no pueden realizar su deseo de vivir en forma independiente, por problemas de desempleo, bajos ingresos, inestabilidad ocupacional, falta de viviendas, etc. Hay grupos que oscilan entre la vivencia de constituir familia nuclear, optando por soluciones habitacionales deficientes (espacios que no cumplen con los mínimos

estándars recomendados internacionalmente) o soluciones mínimamente aceptables, pero imposibles de ser mantenidas, por lo cual deben volver a la situación de allegados o de familia extendida. La familia vive en un ciclo de situaciones de dependencia e independencia, que se repite por años, con indudables repercusiones materiales, emocionales y sociales.

Entre estos casos, hay grupos que se mantienen allegados en la familia de uno de los cónyuges, con la generación de diversos conflictos según sea los familiares del marido o de la mujer.-Por citar un ejemplo, si viven allegados a la familia de la mujer, este hecho pudiera ser interpretado como incapacidad del hombre de cumplir su rol de proveedor. Si se allegan a la familia del hombre, muchas veces existen problemas entre la suegra y la nuera acerca de la forma de socializar a los niños. Sería interesante contar con estudios en la región acerca de esta temática.

Sin embargo, uno de los hechos positivos en la presencia de familiares cercanos geográficamente- de los allegados o de los que viven en forma independiente- es la configuración de redes de ayuda social que operan para la subsistencia, para el cuidado de los niños y de los enfermos, etc, en los sectores de bajos ingresos. Estas redes no sólo la integran los familiares consanguíneos, sino que también vecinos y amigos .

3. La socialización primaria y el trabajo doméstico

La esfera de lo doméstico requiere cambios urgentes en todos los niveles, entre ellos el familiar. Muchas mujeres, en las zonas urbanas, continúan socializando a sus hijos con una desigualdad en la asignación de tareas dentro del hogar. Los niños normalmente tienen más tiempo para jugar, para hacer sus tareas escolares, que sus hermanas. Ellas deben cooperar más cualitativa y cuantitativamente en las tareas domésticas. Esto ha sido temática de muchos grupos que trabajan con mujeres y que ven que los cambios en el trabajo doméstico requiere de iniciativas a todo nivel. apoyo estatal para implementar salas cunas, jardines infantiles, cocinerías populares, lavanderías comunitarias; participación comunitaria para cooperar en la implementación y puesta en marcha de dichos proyectos. Sin embargo, hay una esfera que muchas veces no se menciona y es que se deben hacer esfuerzos en el hogar, como iniciativa principalmente de la mujer, para ir integrando a los hijos en las distintas tareas que se realizan en el hogar.

Para algunos hombres, este proceso no es de fácil aceptación. Para ellos operan estereotipos sexistas de los roles que ellos aceptan y por lo tanto , que no quieren ver

realizados diferentemente por sus hijos varones.- Los medios de comunicación de masa pueden contribuir mucho a este cambio de valoración .

IV. SOCIALIZACION E IDEOLOGIA DOMINANTE

La ideología dominante tiene un nexo profundo con el tipo de socialización que entrega el aparato estatal a través de la educación, de los medios de comunicación de masa, que son mecanismos secundarios de socialización, pero que logran permear los contenidos adquiridos en la socialización primaria familiar. Muchos de los contenidos de los mecanismos secundarios no pueden ser calificados de edificantes o constructivos, al contrario, ellos en la mayoría de los casos refuerzan intereses de la clase dominante y también, intereses de género.

1. Dos actitudes emparentadas, el sexismo y el racismo

Se ha dicho que el sexismo y el racismo presentan muchas semejanzas; en el caso del primero, la discriminación se basa en el sexo, en el caso del racismo se hace referencia a imágenes, actitudes, comportamientos y estereotipos discriminatorios con respecto a una etnia y que su función es justificar el mantenimiento de esa etnia en una situación de inferioridad, económica, cultural, social, política, etc. (citado por Andréé Michel, 1987).- En las culturas patriarcales el sexismo es favorable al sexo masculino, atribuyéndosele las características positivas que condicionan el éxito dentro de la sociedad occidental, es decir, asertividad, racionalidad, tendencia a la dominación, independencia, etc.

Entre el prejuicio y el estereotipo hay una corta distancia.- Se define al estereotipo como "algo que se repite y se reproduce sin variación, que se adapta a un modelo fijo y general y que no presta atención a las cualidades individuales; se trata de una imagen mental uniformizada común a los miembros de un grupo y que representa una opinión exageradamente simplificada, una actitud afectiva o un juicio no meditado" (definición citada por Andréé Michel, 1987).- El prejuicio, según esta misma autora es "una creencia, una opinión preconcebida, impuesta por el medio, la época o la educación".

Los estereotipos, sean racistas o sexistas, no son innatos, sino son creaciones sociales. Todos los estereotipos, incluso aquellos aparentemente inocentes, influyen en grado considerable sobre las personas a quienes se dirigen.

Hay por lo tanto una gran influencia del estereotipo en la autoimagen. Por ejemplo, las mujeres tienen que sobreponerse a toda una corriente social que las considera menos preparada para la vida pública. para hablar en grupos, para desempeñar cargos directivos, para ocupar representaciones políticas, etc.

La relación entre la socialización y la cultura sexista, queda manifiesta en la afición de los hombres por las maquinarias y el de las mujeres por el trabajo doméstico, tendencias estimuladas desde los juguetes de la primera infancia; la primera de ellas es afición de hombres, trabajo de hombres, que es bien considerado socialmente; en cambio la afición por el trabajo doméstico, trabajo de mujer, se considera trabajo no calificado y mal considerado socialmente.

En relación a la alta frecuencia de hombres en cargos directivos, también el proceso de socialización que acompaña al ser humano desde su nacimiento, prepara el terreno para que sea una resultante incuestionable. Desde que nace, el niño o niña de familias nucleares, perciben que el padre es el jefe de hogar. La combinación "hombre-jefe" acompaña casi todos los peldaños del quehacer humano: en el hospital, en la escuela, en la tienda, en el supermercado, en el Banco, en el municipio, en el estado ocurre así. Por eso, qué de extraño tiene que en el trabajo el hombre sea el jefe de sección, el jefe administrativo, el jefe de la institución? . Lo extraño realmente es que la mujer, la "dueña de casa", la "ama de casa" sea la jefa en el mundo público.

En relación a los estereotipos racistas ocurre algo parecido. Los altos cargos directivos, los mejores símbolos materiales y sociales de estatus deben estar en manos de aquellos que racialmente se les considera superior. Esto se comprueba, por ejemplo, al analizar la publicidad que invade los medios de comunicación de masa . Lo extraño, lo chocante es cuando aquellos que se discrimina, gozan de la posesión de posiciones de poder, de esos símbolos materiales de estatus.

a) El efecto de los estereotipos sexistas.

Por constituir el estereotipo una adaptación a un modelo fijo y general, sin prestarle atención a las cualidades individuales, se puede deducir el largo camino, los muchos esfuerzos que aún son necesarios para erradicar los estereotipos sexistas. El ejemplo de muchas mujeres que van abriendo camino en las distintas esferas del quehacer humano, no es suficiente. El problema de fondo es mucho más

delicado y profundo que lograr una emancipación mecánica de la mujer, que haga todo lo que el hombre hace en la sociedad. La auténtica solución radica en la implementación de una socialización que permita a hombres y mujeres el desarrollo de todas sus potencialidades intelectuales, afectivas y volitivas. Que surja el hombre y la mujer capaces de crear, transformar y superar los aspectos limitantes que han existido, que existen y que existirán en la sociedad. Que los hombres nunca más sean socializados para la rudeza, la competitividad, la insensibilidad y la agresividad y que las mujeres no continuen siendo "constreñidas por el cepo de las imágenes estereotipadas y mutiladoras" (Andrée Michel).

2. Minorías étnicas, ideología dominante y socialización

No siempre es necesario que un grupo con características étnicas diferentes a las del grupo que detenta el poder, sea minoritario.- El mundo actual aún presenta ejemplos de mayorías étnicas subordinadas a minorías que detentan el poder político, económico y social.

En América Latina hay dos claros ejemplos de grupos étnicos que han sufrido discriminación . los indígenas y los negros.- Las raíces de esta subordinación se remonta a varios siglos, en el caso de los indígenas comienza a fines del siglo XV con la llegada de los conquistadores, principalmente españoles y portugueses.- En el caso de los negros, la llegada a América Latina y el Caribe fue en su calidad de esclavos de plantaciones, desde el siglo XVI.

El hombre negro fue el elemento vital para el desarrollo de la naciente producción azucarera, el trabajo de las minas y el de las haciendas. La mujer negra también fue integrada en condición de esclavitud, dedicándose a los trabajos forzados de los ingenios y a la recolección de las plantaciones.- Es decir, fue fuerza de trabajo para las faenas agrícolas, además de los trabajos que se le asignaban por el hecho de ser mujer. cocinera, lavandera, sirviente en la casa de la familia del señor del ingenio. La mujer fue y ha sido la nodriza o criada para el cuidado de los niños blancos.

La extinción de la mujer indígena y la ausencia de mujeres europeas condicionó a los conquistadores ,quienes habían llegado como hombres sólo, a tomar mujeres negras como compañeras sexuales . Muchas de estas mujeres eran forzadas por esos conquistadores a tener relaciones sexuales con ellos, sin importarles el hecho de que fueran mujeres de negros. Además, la mujer negra fue considerada desde los

inicios de la colonización , un objeto de prostitución; en muchas ocasiones ella tuvo que prostituirse para conseguir su libertad, ya que aquellas que tenían hijos con amos blancos a veces obtenían su libertad , para que el hijo mulato a su vez, fuera libre.

La mujer negra tuvo también un papel importante como reproductora de mano de obra, ya que la traída de esclavos desde Africa era costosa y además la industria azucarera requería de gran cantidad de trabajadores en la plantación. Lo mismo acontecía con la industria del caucho, del tabaco, del cacao, del café y del algodón . De esta manera, la mujer negra tuvo un papel múltiple durante la esclavitud colonial y fue ella una de las fuentes de transmisión de las culturas africanas, que lógicamente se manifestó en la crianza de los hijos, en las prácticas religiosas espiritistas, en la música, en la danza y en el arte en general. La mujer negra participó activamente en el mestizaje y en el surgimiento de una categoría racial. la mulata.

El término de la esclavitud en América Latina y el Caribe data de fines del siglo XIX. Sin embargo, pese a que la migración negra lleva asentada varios siglos, el color de la piel aún es indicador de diferencia y menosprecio en muchos países. La discriminación se convierte en ideología justificadora de un orden de dominación económico, político y social que privilegia la condición de descendientes de europeos, en comunidades fundamentalmente mulatas.- A la socialización primaria dentro de las sociedades de tipo patriarcal, que se caracteriza por rasgos de desigualdad en lo referente a estatus y rol de ambos sexos, se debe agregar la realidad de estos grupos discriminados por la sociedad. Ellos mayoritariamente habitan áreas caracterizadas por la pobreza con todo lo que ésto significa. viviendas indignas, mala alimentación, nulos o bajos niveles educacionales, problemas de salud, etc.

En la educación que reciben los niños en la escuela se refuerza el desconocimiento de su aporte en las diferentes esferas del quehacer humano, ni tampoco se hace un análisis crítico de los sufrimientos y discriminación que han vivido en este continente, donde ellos han habitado por larguísimos años.

El Programa de la Mujer del centro Dominicano de Estudios de la Educación, en su publicación "Mujer y Racismo", año 1987 señala:

"El pueblo dominicano tiene un origen social que se fundamenta en mezcla de razas. La ley básica de la educación dominicana reivindica la cultura española, la influencia y tradición de la cultura hispánica y cristiana en este país. En ninguna parte aparece la cuestión de la negritud, la influencia africana en el pueblo dominicano. Me parece que ésto es parte de un proceso enajenante del sector dominante que en nuestro país ha sido desde la colonia un grupo minoritario blanco.

Esta enajenación la sentimos ubicada en los diferentes contenidos, ideas, actitudes, sentimientos, patrones de conducta que vamos asimilando como una cosa muy natural desde que somos pequeñas hasta adultas, en general sin darnos cuenta que esos patrones no corresponden a la realidad" (pág.8).

Tal como lo indica esta cita textual, el proceso de discriminación contra los negros, en los países de la región que tienen mayorías mulatas, se inicia con la socialización primaria, ejerciendo así un "auto-racismo que nos lleva a negar nuestras características, a negar lo positivo y lo bello que tiene nuestro origen mulato" (pág.1 de la misma obra citada).

El caso de los indígenas presenta similitud con el de los negros, por la discriminación que sufren y han sufrido. En América Latina la población indígena es muy alta; en Guatemala corresponde al 59,7% de la población total, en Bolivia al 36,8%, en Ecuador al 33,9% y en México al 12,4%. (Datos de Mayer y Masferrer-1979).

En estos grupos étnicos, la importancia de la madre como responsable en la transmisión de normas y valores culturales es muy grande para asegurar la conservación de dichos valores y costumbres. La mujer indígena que experimenta una serie de actividades nuevas, debe buscar un equilibrio entre los comportamientos y manifestaciones de su propia cultura y otros que son ajenos a ella.

Al referirse al proceso de socialización que realiza la mujer salasaca, aparecido en "Mujer indígena y Educación en América Latina" de UNESCO, 1987, se señala algo que podría extenderse a otros grupos indígenas de la región.

" Es la madre, en primer lugar, quien a través de la educación prolongada y paciente de sus hijos, juega un rol trascendental en el aprendizaje de las formas concientes e inconcientes de la relación social, en la conservación y la transformación del lenguaje vernáculo de las normas pautas y valores socio-culturales. De igual manera es la madre quien por sus experiencias sensoriales y los recuer-

dos de otros miembros de su grupo, transmite al niño sus esperanzas y también sus miedos y prejuicios. Este papel definido que desempeña en el mantenimiento de las relaciones familiares, más aún si ella es esposa de migrante, la convierte en un soporte ideológico del grupo familiar, en el cual se cimienta la trama de las relaciones comunitarias."

En los grupos indígenas, tanto hombres como mujeres trabajan la tierra, quedando dentro de la esfera masculina algunas actividades como el arar con yunta, las faenas de construcción y reparación de casas. A la mujer le corresponde como trabajo exclusivo el hilado y tejido a telar.

Se puede observar que en las comunidades indígenas de la región, la socialización primaria tiene como objetivo fundamental la conservación de valores colectivos tradicionales que se oponen a la implantación de valores individualistas propios de la mayoría de las culturas nacionales.- En muchas de las comunidades indígenas, los adultos realizan sus actividades en grupo; ésto se considera una resultante de la primera infancia caracterizada por dependencia hacia la madre y al grupo. Los niños son destetados tarde, no hay espacios prohibidos para ellos y hay un fuerte impacto de los adultos como modelos para trabajar, lo cual para los más pequeños se convierte en un juego dicha imitación.

Sin embargo, los niños indígenas- y especialmente las niñas- que fueron socializados por la familia para trabajar en grupo, para sentirse miembros responsables con derechos y obligaciones dentro de su grupo social, al integrarse a la escolarización oficial, pareciera que no experimentan un proceso educativo, sino muy por el contrario, ellos viven un retroceso psíquico y social, que se traduce en un complejo de inferioridad respecto a su calidad de mujer y a su propia cultura frente a la sociedad nacional.

En relación a la mujer indígena nicaraguense, la publicación de UNESCO antes citada, en la pág.112 señala.

" Las mujeres nicaraguenses sufrieron doble discriminación en lo relativo a la clase y a su condición de mujer...en el caso de la mujer indígena se añade la discriminación étnica...por su etnia estaba la desvalorización del rol de la mujer y de su idioma, se sentía demasiado baja ante cualquiera y en vez de integrarse se alejaba...es por eso el temor que tenía hasta para hablar, mucho menos se iba a integrar donde ella misma se sentía inferior quizás por el poco o ningún apoyo que recibía".

Esta situación descrita, se puede hipotetizar que es semejante a la que han sufrido y sufren actualmente las comunidades indígenas en su afán de incorporarse a la comunidad nacional.- Los grupos indígenas tienen un sistema de valores, actitudes , normas y conducta que exige un proceso de síntesis con los que posee la comunidad nacional. De la integración de los mejores aspectos de ambas culturas puede surgir un real enriquecimiento para los seres humanos que habitan la región, basándose en el respeto y en el deseo de igualdad y justicia para todos ellos.

V. LA SOCIALIZACION EN EL CAMPO DE LA EDUCACION

1. El sexismo en la escuela y en los manuales escolares

Como se ha dicho antes, la sociedad está llena de estereotipos. Estos, invaden la televisión, la publicidad y todos los medios de comunicación de masa que siempre establecen una distinción muy clara entre los roles de la mujer y del hombre.

Si se observa un puesto de revistas, se comprueba con sólo mirar las carátulas de las revistas femeninas, que la mayoría muestra un mundo bastante frívolo de mujeres de clase alta, en un escenario generalmente doméstico. Los temas fundamentales son como conservar y mejorar el aspecto físico, recetas de cocina y sugerencias de decoración. Poco o nada se habla en esas carátulas de los problemas que las mujeres enfrentan para conciliar la doble jornada de trabajo, el problema del poder en manos de los hombres, etc. A su vez, el mundo masculino, se refleja también en sus revistas. de política, de negocios, de ciencia y tecnología. Sólo en las destinadas a su entretención aparecen mujeres hermosas, cumpliendo una vez más el rol de entretener a los "proveedores de los hogares".

Sin embargo, esos puestos de revistas son el punto final de un proceso que se inició en las inocentes y coloridas salas de los jardines infantiles. En anaqueles pintados de colores, aparecen los cuentos infantiles llenos de estereotipos sexistas. la porfiada Caperucita Roja que buscó el camino más peligroso por el bosque, la cándida Blanca Nieves que desobedeció a los enanos, a los que cuidaba y servía, comiéndose la manzana envenenada, la Bella Durmiente que se deja engatusar por el hada malvada, pinchándose un dedo con la aguja del huso. Mujeres falta de raciocinio, que no piensan, que se dejan tentar, tal como lo hizo su antecesora Eva.- En cambio, los cuentos de protagonistas niños u hombres están llenos de aventuras en el mundo exterior. "Las aventuras de Ali Babá y los Cuarenta Ladrones", "Aladino y la lámpara maravillosa" "Gulliver en el país de los enanos", "El gato con botas" y tantos nuevos personajes que en los últimos años se han incorporado para contar su arrojo, su valentía, su inteligencia, su perspicacia, su racionalidad, su agudeza para encontrar la mejor solución.

La mejor solución en muchos de los cuentos clásicos de niñas, pasa por vestirse con un lindo vestido, calzarse de zapatos de perlas o cristal, llenarse de joyas y fascinar al

Príncipe que la llevará a vivir feliz para siempre en su Reino Feliz.

En relación a las formas y colores que acompañan al niño desde que nace, fue señalado por Elena Gianini Belotti, 1976 ("Juegos, juguetes y literatura infantil). Ella describe desde los móviles que adornan la pieza de los infantes. Si es un varón, esos móviles tendrán "objetos de varones", veleros, barcos, canoas, automóviles, caballos, formas abstractas de variados colores y dimensiones. Si es una niña, dichos móviles incluirán flores, ángeles, copos de nieves, muñequitas.- Ciertamente es que existen móviles para niños y niñas, éstos incluyen pájaros, patos, cigueñas, peces, gallinas, animales de circo, baloncitos variados, formas geométricas coloreadas.- En cuanto a los sonajeros y cascabeles, se respeta la ley del rosado y el celeste. Los niños llevarán de compañeros de sueños un muñeco o un animal de género de su mismo sexo.- Para la niña se reservan las muñequitas de aspecto femenino.

Ya en las salas del jardín infantil (y también en su casa), los juguetes también se califican en apropiados para niñas. utensilios domésticos como jueguitos de cocina y toilette, maletín de enfermera, juegos de coser, cochecitos de muñeca, plancha, servicios de té.- Para los niños medios de transporte terrestre, naval y aéreo, naves de guerra, naves espaciales, armas, misiles nucleares, pistolas de cowboy. Hay un grupo de juegos neutros, que generalmente están compuestos de materiales no estructurados, a éstos pertenecen infinitos tipos de construcción, mosaicos, rompecabezas, ensamblajes, materiales maleables como la plasticina y similares, colores para dibujar y pintar, instrumentos musicales, (pero tambores y trompetas son esencialmente masculinos).

Esta es la pauta esencial de ofertas de juguetes. La calidad varía y será resorte del poder adquisitivo de los padres. Es decir, la clase decidirá la calidad, pero los juguetes ya tienen su género (masculino o femenino) y es difícil para la mayoría negarse a este calificativo.

2. La socialización de los niños en la escuela, diferencias hasta en las actitudes

En las salas de clases mixtas, se manifiestan reforzamientos de conducta. La temática del premio-castigo analizado en las primeras páginas de este trabajo, además de los estereotipos sexistas en acción, se manifiestan cuando las

maestras generalmente solicitan a las niñas que sean ellas las que ordenan el material utilizado en la clase. Las maestras prefieren a las niñas, porque los niños lo hacen sin voluntad y muy mal, por lo que ellas acaban por no solicitárselo más. De esta forma el mensaje implícito es que las niñas conservan el orden, son más dóciles para acatar órdenes y hacen la vida más fácil y agradable de los varones. Esta conducta tiene un premio: la alabanza de la maestra por lo serviciales que son. Además en la conducta de las niñas, influye el modelo de la madre y hermanas, que siempre atienden a los hombres de la familia.

Indudablemente que en este condicionamiento de conductas hay mucha desigualdad; en la sala de clases trabajan niñas y niños, pero sólo a las niñas les corresponde ordenar todo. A los niños no les gusta esa actividad, a ellos, le gustan otras cosas. Ellos están hechos para producir, para transformar. Las niñas, para reproducir, para conservar.

Gianini Belotti, 1976, en "A favor de las niñas" describe la situación que se produce en una sala de clases, en los cuales niñas y niños realizan construcciones con piezas plásticas. Cuando a un niño le falta una pieza, se acerca al grupo de niñas y de un manotazo obtiene lo que necesita. Si a la niña le faltan piezas plásticas, se acerca a los niños exhibiendo "una serie de sonrisas cautivadoras, muecas y melindres", obteniendo así los elementos que le faltan. La maestra no interviene en ninguno de los dos casos, pero si lo hiciera - según la autora - sería para reprobar la agresividad del niño, pero no la melindrosidad y la hipocresía de la niña. - Lo cierto es que también ha operado el estereotipo que los niños son más fuertes, y de hecho ellos se comportan en forma brusca y es un hecho más generalizado que las mujeres son agredidas por los hombres que el caso contrario.

La misma autora señala "Entre las niñas no existe la solidaridad que existe sin embargo en el grupo de los varones. están prontas para la maledicencia, los chismes, a menudo se espían entre ellas y van a soplarle a la maestra. Estas son características propias de los oprimidos" (pág.206) y agrega "su máxima aspiración parece ser la de ponerse al servicio de quien representa la autoridad, ya están listas a la prostitución de la sonrisa forzada para suscitar la misma sonrisa en los otros, sonríen siempre y ríen poco" (pág.207).

Una reflexión final. las actitudes descritas, tan desiguales operan así dentro de una misma clase social. La diferencia radica en el género. Por lo tanto, es fácil imaginarse como será la situación frente a los niños de

otros grupos étnicos cuando se integran al sistema educacional nacional. Se puede hipotetizar que esas niñas que perciben la falta de valoración a su cultura, deben trazar más, deben negociar más para ser aceptadas, o por el contrario se aíslan, se desadaptan y dejan la escuela. Ellas sienten que se les superponen situaciones de desventaja social. por ser mujeres, por ser pobres, o por ser indígenas o negras.

3. Textos escolares y su contribución a la socialización sexista

La preocupación de UNESCO por el grave problema de la influencia que ejercen los libros infantiles y textos escolares en el desarrollo de actitudes y comportamientos sexistas entre la juventud, quedó manifiesta en 1981 cuando inició estudios a escala mundial sobre la imagen de hombres y mujeres que ofrecen dichos libros. Una de las constataciones más importantes fue que en distintos países del mundo se constataron estereotipos sexistas en libros infantiles y juveniles.

En la República Popular China, desde 1979 los autores y autoras de libros infantiles se propusieron eliminar los estereotipos sexistas de sus obras. El Ministerio de Cultura de ese país reconoció que aún queda mucho por hacer, si bien se ha avanzado en el acceso de la mujer a profesiones consideradas como de hombre, el rol de la mujer en el ámbito familiar aún presenta muchos estereotipos sexistas. En los libros infantiles se representa a niños y hombres como figuras creadoras y que toman decisiones y a las niñas como seres pasivos que desempeñan papel de subordinadas. Además se comprobó en 1981, que en los textos para la infancia los personajes principales eran frecuentemente niños varones.

En la República Socialista Soviética de Ucrania, en la literatura infantil mujeres y hombres aparecen representados con igual frecuencia como personajes responsables y valientes que desarrollan roles sociales y profesionales. Sin embargo, el tipo de profesiones que hombres y mujeres desarrollan en la literatura infantil no son las mismas. las mujeres se encuentran más ligadas a ámbitos relacionados a relaciones interpersonales o de la naturaleza y los hombres aparecen dedicados a actividades técnicas. Por esta razón, los héroes positivos preferidos entre la infancia y los adultos son más a menudo hombres

que mujeres. Para las mujeres, aún influyen los estereotipos convencionales del pasado, pues se le atribuyen deberes más amplios en el cuidado de los hijos y en las tareas domésticas. Finalmente, en el informe de Ucrania se concluye que ninguna obra literaria infantil otorga superioridad física, intelectual o moral de un sexo sobre otro. Sin embargo, aparecen estereotipos sexistas cuando se describe que a los niños les gusta practicar la pesca y el fútbol y le apasionan las máquinas y las niñas son aficionadas a recoger flores y frutos silvestres, sienten predilección por las labores de costura y ayudan a su madre en las tareas de la casa. Los niños son más rápidos, las niñas suelen ser reposadas. Las niñas están mejor dotadas para el canto y la danza y para recitar poesías. Los niños, por su parte, destacan en los deportes, ajedrez y dibujo técnico.

En Noruega, las obras destinadas a la infancia muestran a los hombres como personas activas, responsables, conquistadores, heroicos, etc. Las mujeres aparecen descritas como madres, esposas, o auxiliares, que en la mayoría de los casos cumplen un rol pasivo. Entre los estereotipos predomina la familia nuclear integrada por el padre, la madre y los hijos. Poco o nada se habla de las familias formadas por padres o madres viudas o divorciadas, madres o padres solteros, niñas y niños huérfanos o marginados.

En Francia, los niños y niñas aprenden que el padre gana el dinero que permite subsistir a la familia, mientras que la madre se ocupa de la casa; que las profesiones masculinas confieren poder, prestigio, autoridad y capacidad técnica, en tanto que las profesiones femeninas son poco calificadas y están mal pagadas. "Cuatro temas principales caracterizan a los hombres y a los jóvenes. la autonomía, el éxito, la competencia y la amistad; las representaciones de las mujeres suelen ser negativas o por lo menos ambiguas. Los muchachos recorren el mundo y acumulan conocimiento; las muchachas se quedan en casa, donde aprenden su futuro papel de amas de casa y a ser dóciles" (casos citados por André Michel, en "Fuera moldes").

Es importante destacar la realidad de otros países, en este estudio sobre la región, pues la producción literaria infantil generalmente se traduce llegando a distintos puntos del mundo; esto es posible debido a que los estereotipos sexistas en mayor o menor medida gozan de reconocimiento casi universal. Además no hay estudios exhaustivos acerca de la literatura infantil y de los textos de estudio bajo el prisma de los estereotipos sexistas, en la mayoría de los países de la región, pero sin lugar a dudas se requiere contar con ellos. Del análisis de casos concretos,

individualizados, puede surgir una crítica constructiva más eficaz, sin que los aportes para la superación de la cultura sexista se pierda en la nebulosa de "eso aquí no ocurre igual".

4. La educación en América latina y el Caribe

Según los informes de UNESCO del año 1986, la disparidad por sexo a nivel regional, indica que el analfabetismo femenino es superior al masculino en 3,9 puntos con diferencias más marcadas en Bolivia, Guatemala y Perú.-

El analfabetismo en la región aún mantiene cifras altas en Haití, Guatemala, Honduras, El Salvador, República Dominicana, Bolivia, Brasil, Perú. Se puede señalar que sin duda alguna en el problema de disparidad, el sexo es una de las dimensiones, existiendo otras variables del problema tales como las diferencias entre zonas rurales y urbanas.- Según el informe UNESCO de 1979 esta dimensión incide más que el sexo.

No obstante que los índices muestran diferencias entre los sexos que se han aminorado en los últimos años, pareciera que se mantiene en la mayor parte de la región los prejuicios referentes a logros y destino de las mujeres.- Si la primera opción de la mujer es casarse, no es grave el hecho de que con un mismo nivel de educación se gane menos que el hombre, porque su ingreso se piensa, que será complementario al de su marido. Y evidentemente éste parecería ser uno de los problemas de fondo.

La escuela como fuente importante de socialización contribuye a moldear destinos desiguales en lo laboral, en lo político, en lo social y aún en los roles que se cumplirán en el interior de las casa, hasta en el trabajo doméstico.- La escuela contribuye a que se haga realidad el postulado que emerge de la cultura patriarcal; el hombre en lo público, la mujer en lo privado.- La forma que ésto se implementa puede comprobarse con la lectura crítica de los textos de estudio, que muestran generalmente a la mujer desempeñando sus roles tradicionales, con escaso o nulo protagonismo en la historia, en la ciencia, en la literatura, etc.

La educación formal presenta un serio problema en la región.- Emilia Ferreiro, en "Alternativas de alfabetización en América Latina y el Caribe" (UNESCO 1988) cita a María Malta Campos.

"En América latina existe una clara conciencia de la imposibilidad de alcanzar una democracia efectiva mientras una gran parte de la población se mantenga fuera del acceso de la lengua escrita. A medida que pasan los años, el abismo de las desigualdades sociales es cada vez más grande. Gran parte de la humanidad entre en la era de la informática mientras otra gran parte no ingresó aún en la era de Gutemberg "

El acceso a la lengua escrita encara dos problemas;

- . un porcentaje muy alto de población no alfabetizada (en Haití, por ejemplo alrededor de tres cuartos de sus habitantes son analfabetos)
- . un ineficiente sistema educativo que no logra alfabetizar a los niños en el tiempo escolar estipulado.

Es decir, la alfabetización en la región requiere una acción a "dos puntas". con los adultos, en tanto acción remedial tardía; con los niños que inician la escuela primaria, en tanto acción preventiva del analfabetismo adulto" (Ferreiro, 1988).

En relación a la alfabetización adulta , los países que realizaron campañas nacionales efectivas, fueron aquellos que se comprometieron en procesos de cambio social revolucionario, "donde la alfabetización cobra un sentido social de reivindicación histórica de la participación política de los sectores hasta entonces marginados.-

Por otra parte , los esfuerzos por extender la cobertura de la educación primaria han sido persistentes en la región (comparando datos entre 1965 y 1983.- Ferreiro señala que Cuba es el único país de la región que tiene una relación de maestro/alumnos similar a Suecia. la relación en Cuba es de 15, la de Suecia 16 y la de la URSS es de 17. Argentina mantiene una relación maestro/alumno de 1/20, similar a Holanda y Estados Unidos de América.

Se señala además, que observando a la región como un conjunto, el único avance real en las escuelas es la neta disminución , casi desaparición de los castigos corporales en la escuela.- Los planes , programas y materiales producidos muestran un avance casi nulo en los últimos 40 años. la escuela tradicional con un maestro frente al grupo de alumnos , "que se supone van a aprender escuchando y memorizando persiste a pesar de todas las reformas decididas por decreto".

Ferreiro señala que la escuela de la región funciona con un estereotipo de "niño de clase media, . un niño que, al

llegar a la escuela comparte el sistema de valores que se le presentan, que es moderada o marcadamente competitivo, que cuenta con apoyo familiar para realizar las famosas tareas o deberes que la escuela envía a hacer fuera de ella, que habla con el dialecto estándar y está dispuesto a aceptar las reglas del juego establecidas (por ejemplo que el maestro es el único que tiene derecho a preguntar y el alumno el que tiene la obligación de responder sin preguntar nunca el "porque" ni el "para que" de cualquier tipo de tarea que se proponga) que está dispuesto a acumular pequeñas piezas de conocimiento cada día, sin retrocesos ni avances espectaculares (o sea, que progrese al ritmo del programa)etc. "

La verdad es que este estereotipo que ni siquiera abarca a todos los niños de la clase media de la región, excluye en su objetivo inicial a la realidad de una población escolar muy numerosa, a la cual pertenecen niños de sectores populares, con problemas de alimentación, déficit lingüísticos por pertenecer a grupos étnicos que los socializan en el marco familiar con la lengua materna, para conservar su cultura,etc.

El drama de estos niños es que inician su educación formal con la esperanza que van a aprender, pero en 3 o 4 meses el sistema educacional los convence que son ellos incapaces, que no logran aprender, que son distintos al resto de los niños, que deberán conformarse siempre con ocupar puestos inferiores en la escala social, porque no aprenden ..

"La escuela general ineficaz para introducirlo en el mundo de la lengua escrita es sin embargo extremadamente capaz en lograr que estos niños asuman la culpa por su propio fracaso"

Se puede comprobar así el racismo y el clasismo implícito en gran parte del sistema educacional de la región. Estas formas de socialización secundaria, menoscaban muchos esfuerzos que a nivel familiar pretenden lograr muchas personas, para conseguir un futuro mejor para sus hijos. Si no hay correspondencia entre ese legítimo derecho y los esfuerzos que emanan del aparato estatal, de la ideología dominante, el resultado es frustración, desencanto y una supuesta comprobación de la inferioridad, que otros canales le han tratado de achacar a ellos.

En relación al sexismo en la educación, se puede agregar en este punto un breve análisis de la orientación escolar y profesional, que demuestra como el futuro de los estudiantes está condicionado por mecanismos socio-culturales.

En general el personal docente tiene una gran responsabilidad en la transmisión de estereotipos sexistas. Desde el tipo de alumnos que ellos tienen a su cargo (las mujeres están generalmente en los niveles inferiores de la educación: preescolar y primeros años del ciclo básico; los hombres están en los niveles superiores de educación) al tipo de funciones en el plantel educacional (los hombres generalmente tienen los cargos directivos, aunque mayoritariamente las maestras sean más numerosos que los hombres en los cargos docentes; las disciplinas que imparten los maestros también caerían dentro de esta preferencia. las asignaturas humanistas con mayor frecuencia entregadas por mujeres y las científicas y técnicas, por los hombres).

Se ha comprobado que "la orientación escolar y profesional no desempeña un papel corrector o compensador de las desigualdades, las discriminaciones y los prejuicios de que son objeto las jóvenes y en definitiva son los mecanismos socio-culturales los que regulan las opciones de los estudiantes. Los valores en que se apoya la organización social y económica y que son transmitidos por la escuela y por los padres se abren paso fácilmente hasta el niño y terminan de modelar sus estructuras mentales, de manera que el niño interioriza y asimila las imágenes y los papeles que se le presentan" (Beatriz Dupont, 1980). Esta autora señala que las opciones profesionales de la mujer están influenciadas por una parte por sus gustos, por sus aspiraciones, por el medio socio-económico al que pertenecen, por los gustos y expectativas de los padres respecto a ellas, por las condiciones reales que les ofrece el mercado de trabajo, sobre todo si se trata de una profesión no tradicionalmente femenina. A todo esto se agrega la imagen que ellas tienen de las mujeres en general, de los papeles femeninos en la familia y en el matrimonio de la participación de las mujeres en el mercado de trabajo.

Se puede concluir que el proceso de modelación de los papeles que ocurre en la escuela, abarca no sólo objetivos pedagógicos, sino que transmite un comportamiento social. "La escuela refleja las estructuras sociales en vez de transformarlas y, en lo tocante a las muchachas contribuye a veces a mantener el status quo" (Dupont, 1980).

Los cambios que se necesitan para tener un sistema educacional democrático, libre de sexismo y de racismo es una gran tarea que va mucho más allá de los límites de las escuelas. Se requiere de una concepción distinta desde la esfera política, la esfera estatal y con todos los sectores que se involucran con las nuevas generaciones

VI. RELIGION Y SOCIALIZACION

1. Generalidades

Se ha dicho que el modelo de socialización patriarcal subyace una forma determinada de ver al cuerpo, en la cual se establece una dicotomía "cuerpo-alma" donde el alma se plantea por encima del cuerpo, para controlar la sexualidad. "Además un cuerpo que es dividido en partes. algunas de las cuales podemos nombrar libremente, otras, no podemos mencionarlas, debemos borrarlas" (Olga A. Sanchez, 1986).

El modelo de socialización patriarcal ha encontrado en las religiones, sus canales de transmisión ideológica. Durante muchos años, fueron ellas las únicas guías para hombres y mujeres, para moverse en el terreno de lo "normal", de lo "sano", de lo aceptado socialmente.

Sin embargo, la religión judeo-cristiana señala que desde la creación del mundo ha habido personas que se han escapado del modelo. Y más concretamente, fue Eva la primera mujer intérprete del dogma del pecado original, quien se rebela contra "la prohibición patriarcal de comer del árbol vedado. Sucumbe a su propio deseo ante la persuasiva, tentadora y maravillosa proposición de la serpiente, atraída por el poder del conocimiento y la belleza... El varón es excusado por no haber participado como sujeto reflexivo, agente de un acto en la medida en que se limita a repetir un acto que la mujer ya había realizado siendo, dicen, una víctima pasiva del mismo" (Maribel Aler Gay, 1983).

Lo cierto es que los textos del Génesis han sido analizados en el contexto social en que fueron producidos, en el seno de la cultura judía que es férreamente patriarcal "en donde las mujeres están excluidas de la vida religiosa al ser consideradas por los hombres impuras. Fueron textos escritos por los varones jefes espirituales de los judíos" (Aler Gay).

La sanción a la transgresión de Eva, impregna a toda una cultura y se transforma en ley inmutable para todas las generaciones futuras. La división de los roles sexuales está escrita con letras indelebles.

"A la mujer dijo. Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces, con dolor darás a luz los hijos y tu deseo será para tu marido y él se enseñoreará de ti.

Y al hombre dijo. Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer y comiste del árbol que te mandé diciendo. No comerás de

él, maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida".

Este es sin duda el pilar de la religión judeo-cristiana en cuanto a los roles sexuales y su impacto en América Latina y en el Caribe se hace sentir hasta el presente. Si se observan datos acerca de la religión que profesan los países de la región, se comprueba que la mayoría de ellos presenta un porcentaje de cristianos, de más de un 90%, exceptuando a Guyana, Cuba, Suriname, Uruguay y Trinidad Tobago, todos los cuales presentan porcentajes considerablemente más bajos.

De este alto porcentaje de cristianos, la mayor parte de él corresponde a católicos (aproximadamente un 70% de los habitantes de la región profesan dicha religión).- La siguen en frecuencia los protestantes y los anglicanos.

El modelo católico de feminidad en la región es sin duda de gran impacto en la socialización.- M.Aler Gay, 1983, lo califica como

a) un modelo patriarcal, porque ha sido construido por los varones., en que el sexo masculino se erige como origen y principio de la normativa social.

b) es también un modelo dogmático, ya que es presentado como independiente del contexto social en que surge y del proceso histórico que se desarrolla.

c) es un modelo dual que viene definido por dos figuras femeninas, Eva y María que representan respectivamente la feminidad negativa o reprobable y la feminidad positiva o loable.

Ambas tienen sentido en función del varón ya sea en el ámbito de lo sagrado o de lo profano. Así la creación de Eva fue el resultado final de la búsqueda de Dios-Padre de "ayuda idónea para él" (Génesis).

En relación a María, se dice que "gozó del don de la total inmunidad a la concupiscencia o apetencia sexual. Ahora bien, en María la virginidad trascendental, exclusión radical y por así decirlo temperamental de tales apetencias, excluye la satisfacción de la tendencia natural a la maternidad. No queda otro recurso para dar cumplida satisfacción a esta tendencia que la intervención sobrenatural de un Padre Divino. Subsisten a un tiempo la exigencia natural de la virginidad trascendente. dos tendencias antagónicas. Dios autor de ambas, interviene sobrenaturalmente para solucionar el conflicto" (texto del jesuita español A.M. sancho de su ensayo "La virginidad de María madre de Dios. Estudio histórico-teológico del dogma", España, 1955, citado por M.Aler Gay)

De este modo, la maternidad asexual de María es la contrapartida a la sexualidad esponsal exarcebada que se le ha imputado a Eva,, tras la identificación del pecado original con el pecado carnal en un momento determinado de la tradición eclesiástica.

En el nuevo orden patriarcal burqués, resultado de transformaciones económicas, sociales e ideológicas, surge una nueva realidad familiar, caracterizada a grandes rasgos por la revalorización de la infancia y el delineamiento desde las instancias ideológicas patriarcales del rol de la madre-educadora.

"La contribución del catolicismo a la potenciación del rol de madre-educadora como propio y exclusivo de las mujeres ha sido decisiva , canalizándola a través de la sublimación maternal de la figura de la virgen María. Así pues, María representa el deber ser patriarcal de las mujeres y Eva la naturaleza trasgresora de las mismas con respecto a mla norma patriarcal "(Aler Gay).

Han habido modificaciones en el catoliscismo; desde el Concilio Vaticano II ya no se defiende directamente la jerarquía entre los sexos, que implica el sometimiento voluntario por amor de la mujer al varón. Sin embargo, se enfatiza la importancia del rol maternal para la mujer como vía de realización propia de la naturaleza femenina . Para los detractores estas ideas, significan proyectar en las mujeres una feminidad maternal auxiliar y auxiliadora y, en términos reales, cosificarla en la condición subordinada e instrumental.

En el Concilio Vaticano II permanece "intocable el patriarcado sagrado, es decir la consideración divina y central de las figuras masculinas sagradas (Dios -Padre, Cristo), frente a la subordinación de la única figura femenina relacionada con la divinidad, la virgen María.

El modelo católico de feminidad se ha implementado la región con algunas variables que se analizarán a continuación.

2. Religión y socialización en América latina

Las culturas indígenas que encontraron los conquistadores españoles, en el siglo 16 no fueron totalmente arrasadas, así como lo europeo se impuso en su totalidad. Más bien se produjo una síntesis de ambas culturas, una cultura mestiza producto de lo indígena y lo español.

Como se ha señalado antes este trabajo, los primeros conquistadores llegaron solos a estas tierras y por esta razón tomaron a mujeres indias como compañeras sexuales. Al llegar posteriormente la mujer europea se restituyeron las relaciones familiares al tener con ellas, hijos europeos, transformándose la población mestiza en población subordinada. Un fenómeno similar se dio con la presencia del conquistador como hombre sólo y la posterior traída de población negra desde Africa, lo que dio origen a una población mulata.- Se fue enriqueciendo así el mosaico étnico de la región, en el cual tuvo una importancia preponderante la religión que traían los conquistadores.- Estos últimos, fueron fundamentalmente españoles y portugueses. No eran ellos hombres letrados sino más bien, hombres aventureros, buenos navegantes, pero elementos marginales de sus sociedades. ellos sin embargo, habían sido socializados en el modelo católico y se movían con las pautas diseñadas por él.

En la mayoría de las culturas indígenas andinas sus divinidades eran parejas que representaban un equilibrio entre masculino y femenino "sin que ello implique una noción de superioridad o de inferioridad o de subordinación, siendo la principal de ellas el Sol y la Tierra" (Sonia Montecinos y otras, 1988).

En el contexto de la América conquistada, el mestizo encontró el sentido de la familia en su madre india. El padre, el conquistador estaba ausente. Se origina así un gran respeto por la madre como figura presente.- Este fenómeno de culto a la figura femenina de la madre se reflejó en la conjunción que se efectuó de las diosas indias con la silueta de la Virgen-Madre.- Surgen así las vírgenes nacionales, diosas madres de cada uno de los pueblos latinoamericanos conquistados.- En este proceso influyeron las misiones católicas que llegaron al Nuevo Mundo después de la conquista,

El emblema de la Virgen incidirá en la constitución de género, tanto del hombre como de la mujer. la cosmovisión mestiza categorizó a lo femenino materno como presencia en un lugar sagrado y a lo masculino como ausencia.- Posiblemente, en estas ideas básicas se tejen muchas de las ideas que caracterizan el ser mujer en la región y que se reflejan en la socialización. la mujer es el pilar de la familia, ella siempre cobija al hijo, ella está siempre a su lado, el hombre puede fallar en su rol de padre, pero la mujer no. Su rol de madre es sagrado, está por encima de todo, de su satisfacción sexual, de su realización en otras esferas. Golpeada, ofendida, o abandonada por el hombre, ella seguirá con sus hijos, sacando adelante a su

prole. El rol de mujer-madre es un rol de por vida, que empieza con los hermanos pequeños, sigue con sus propios hijos y termina con los nietos (Si es mujer de sector popular, se le debe agregar el rol de cuidadora de los hijos de su patrona, ya que ella más frecuentemente ocupará ese rol como empleada doméstica)- Este es el rol que le da sentido, que la dignifica.

En oposición a esta madre-presente está la imagen paterna, ocupando en el mundo cotidiano un lugar menos definido, en nebulosa; lo único claro es que él debe ser el proveedor y el jefe del hogar cuando vive con su mujer.

En este análisis de las religiones en la región se hizo incapié en la religión católica por ser mayoritaria. Sin embargo, es necesario contar con material de las otras religiones de América Latina y El Caribe y su influencia en la socialización tanto primaria como secundaria, ya que muchas de las religiones juegan un rol en la educación formal, en todos los niveles : desde la escuela básica a Universidades

REFLEXIONES FINALES

Si bien es el modelo patriarcal el que articula la socialización en la región, no menos cierto es que este modelo adquiere características propias, según sea la sociedad en que se inserta.- Estos sub-modelos o modelos secundarios de socialización operan reafirmando intereses de clase, como es en el caso de la discriminación que sufren los grupos étnicos indígenas y negros.- Para cumplir esos objetivos, se cuenta con todo un aparato ideológico que le da formas muy concretas y definidas a una subvaloración de dichos grupos.- En los umbrales del siglo XXI el color de la piel y/o la pertenencia a una etnia aún es motivo de desigualdades para muchos seres humanos de la región .

Sin embargo, hay avances. El sexismo, derivado del modelo patriarcal, está siendo denunciado y ya se despliegan esfuerzos por superarlo en la educación, concretamente de los planes y textos de estudio, así como de las alternativas de oficio y profesión que deben escoger los jóvenes . Indudablemente, queda mucho por hacer en ese plano.- En relación al racismo, los sistemas democráticos que van ocupando el escenario político de la región, dan esperanzas de que muchas formas discriminatorias podrán ser erradicadas y reemplazadas por efectivas medidas de integración y participación igualitarias.

Del material consultado para esta investigación bibliográfica surgen varias áreas de interés para seguir siendo investigadas más en profundidad.

- . el aporte de las religiones minoritarias en la región y su impacto en la socialización familiar y en la educación formal en todos los niveles (básica, secundaria y universitaria).
- . experiencias que se están realizando en los países de la región para canalizar las tareas domésticas a un nivel de soluciones comunitarias tomadas por las propias mujeres y/o las soluciones que han surgido del aparato estatal con ese fin.-
- . el nuevo escenario democrático en varios países de la región y su repercusión en los modelos de socialización.

BIBLIOGRAFIA

- Aler Gay, Maribel (1983). El modelo católico de feminidad. Santander, España..
- Anderson, Jeanine (1985) Imágenes de la familia en los textos y la vida escolares. FOMCIENCIA-Lima
- Baldrige, J. Victor (1980) "A critical approach to power, conflict and change".- New York.
- Centro Dominicano de Estudios de la Educación (1987). "Mujer y racismo"- Santo Domingo.
- Centro de la mujer Peruana Flora Tristán (1986) "De niña a mujer"
- Dupont, Beatrice (1980) "Reciben ella y él la misma educación?" UNESCO.
- Epstein, Cynthia (1986) "La mujer en la sociología. Nuevas pautas de estudio y viejas concepciones". Buenos Aires.
- Ferreiro, Emilia, (1988) "Alternativas a la comprensión del analfabetismo en la región"- UNESCO 1988.
- Gianini Belotti, Elena (1976) Juegos, juguetes y literatura infantil, Caracas.
- Klein, Viola (1971) El carácter femenino., Buenos Aires.
- Laverde, M. cristina y Sanchez, Luz (1986) "Voces insurgentes" Colombia.
- Michel, Andrée (1987) "Fuera moldes". Edición española de UNESCO 1987.
- Montecino, Sonia y otras (1988) "Identidad Femenina y Modelo mariano en Chile" Ediciones CEM- Santiago de Chile.
- Naciones Unidas, 1984. "La mujer en el sector popular urbano en América Latina y el caribe.
- Nicolacci-da Costa, A.M. (1985) Mal-estar na familia. destituidade e conflito entre sistemas simbólicos. Sao paulo.
- Ramos, Carmen (1988) "Mujer y Sociedad novohispana"

artículo aparecido en Nuestra Memoria, nuestro futuro".-Volumen X.

Randall, Margaret (1980) "Todas estamos despiertas". Editorial Siglo XXI- México

Ruether, Rosemary (1986) "La crítica feminista en el estudio de la religión" -Buenos Aires.

UNESCO, (1987 "Educación y pueblos Indígenas en Centro América. Un balance crítico"

Vieira Gomes Jerusa,(1988) "Do campo a cidade. as transformacoes nas praticas educativas familiares, en CADERNOS de Pesquisa, Sao Paulo, Brasil.